

SOCIEDAD EXCURSIONISTA

"MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

ENERO - MAYO, 1975

Número 108

Editorial * Nuevos impulsos a nuestro montañismo * Del
folklore alavés * Poesía * Toponimia alavesa * Defensa de la
Naturaleza * Algo más sobre canciones alavesas * Torres y Ca
sas fuertes en Alava * Historia Natural * La ermita de San Ju
lián * Árboles de las tierras alavesas * Arte popular * Las Bru
jas de Barrera * De panticosa a Ordesa.

USTED QUIZÁS NO NOS NECESITE... PERO NOSOTROS A USTED SÍ...



porque estamos completamente comprometidos en el constante desarrollo de VITORIA y ALAVA. Deseamos brindarle realidades, servicios, seguridad, comodidad y todas aquellas posibilidades que hagan más grato su acercamiento d'la Caja".

Queremos ser para usted simplemente "la Caja", así "íntimamente", lo que nos permitirá estar más cerca de usted ayudándole en su propio desarrollo familiar, comercial, industrial o agrícola.

Esté atento a nuestra evolución porque "UNA NUEVA CAJA" está surgiendo para usted, más segura, más cómoda, más grande y con más servicios.



**CAJA DE AHORROS
Municipal de VITORIA**
Servirle es nuestro Servicio



Renault 12 - Saila

Beribil eroso, eder, emankor eta-betiko
moduan - errekai gutxi xahutzen duena.
zatoz guregana eta

buruz - buru azalduko
dizugu gainerakoa



Comercial Alberdi, S. A.

Armentia Muinoan

Urrutizkina 221600

GASTEIZ



**MUEBLES
ZARATE**

VITORIA

INDUSTRIAS AVI, S. L.

**construcciones metálicas, calderería,
carpintería metálica
y proyectos.**

carretera de barrachi, 5
teléfono 22 0137

apartado 283
vitoria

Optica Berria

Horra gure helburua

HOBEDI IKUSI

HOBEDI BIZITZEKO

Optica Nueva

He aquí nuestro lema

VER BIEN PARA

VIVIR MEJOR

OPTIKA MENDIA LANDA KEPA

Kale Olagibel, 33

GASTEIZ

Calle Olagübel, 33

VITORIA

La experiencia de tres generaciones
al servicio de la Optica

Optica MENDIA

Ahora también en Olagübel, 33

y siempre en Virgen Blanca, 5

VITORIA



Bitter Kas
el bitter
sin alcohol





CERVEZA
duna EL "SABOR" DE DOS EN UNA
cervezas de vitoria, s. a.

Carretera de Vergara, 3 VITORIA

Sucesores de Aguirre, S. A.

Casa fundada en 1834



Hierros y Aceros

P. de Gamarra, 30 - Apartado 304 - Telex: 35534

Teléfs. 22 61 00 -04-08-12-16-50 - 22 26 78 - 22 21 37

VITORIA

Agirre-ren Ondorengoak, S. A.

1834 garren urtean sortutako etxea



Burdin eta Altzairuak

Gamarra-ko P. 30 - Apartadua, 304 - Telex: 35534

Urrutizkinak: 226100-04-08-12-16-50-222678-222137

GASTEIZ

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

DOMICILIO SOCIAL: Pintorería, 15 bajo.



VITORIA



Enero - Mayo, 1975

Número 108

Director: José María Azcárraga Rodero
Sub-director: Iñaki Aguirre Alvarez de Arcaya

Redactores y colaboradores de este número: Silvino Fernandez; Gerardo López de Guereñu; Ignacio Gonzalo; Venancio del Val; Federico Puente Micaela Portilla; A. Aguirrezabal; Ignacio Pz. Viñegra; Luismi; Iñaki Aguirre; José María Elejalde; José Antonio Madinabeitia.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados



**Segunda Medalla de Oro de la Sociedad Manuel Iradier,
concedida a D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN,
por su labor en pro de la cultura vasca.**

EDITORIAL

colaboración

Queridos amigos:

Hace solamente unos días que nos hemos reunido todos los socios para celebrar nuestra Fiesta Social. Por lo tanto un año más de vida en nuestra Sociedad y un año más de trabajo al servicio de nuestro Pueblo.

Sería muy interesante que esta reunión, que hemos celebrado en San Vitor, fuera el primer paso para lograr una mayor unión entre todos nosotros tanto dentro de las secciones como particularmente cada uno de los socios.

¿Os habeis puesto a pensar, alguna vez, todo lo que podríamos hacer en la Sociedad si todos los socios empleásemos un poco de nuestro tiempo en colaborar en alguna actividad de las que hasta el momento llevamos a cabo? . ¡Mucho! ya que, de verdad, la unión hace la fuerza.

Para cuando este Boletín os llegue a todos, varios de nosotros habremos comenzado a preparar el X Festival Vasco de Mairuelegorreta, después de esto la Umeen Euskal Jaia, Concurso Exposición de Setas del País Vasco, etc. Todavía estamos a tiempo de colaborar. ¡Vamos a hacerlo!.

Por fin, no queremos terminar este editorial sin dirigir un recuerdo emocionado a nuestro desaparecido Ex-Presidente D. Emilio de Apraiz, a quien tanto debe nuestra Sociedad y Alava entera. Fue uno de los Presidentes que ha tenido nuestra Sociedad que más ha trabajado por esa unión y esa colaboración que ahora os solicitamos.

Goian begoz.



Foto: Lz. de Guereñu

MIDI d'OSSAU (Pirineo Central)

NUEVOS IMPULSOS A NUESTRO MONTAÑISMO

Todo montañero conoce las dificultades que supone el desarrollo de una actividad social prolongada y progresiva. Estamos asistiendo a una rápida evolución de los esquemas de vida, que superan modelos caducos que carecen de base sólida. Las actividades practicadas o promovidas por las sociedades montaÑeras no han sido una excepción y así mientras que en nuestra región el montañismo adquiere un auge inusitado, las sociedades en no pocos casos tienen que hacer esfuerzos para desarrollar una actividad social lánguida y de porvenir incierto. El número de montañeros aumenta. Muchos de ellos en su progresión deportiva se han visto abocados a abandonar el marco de su sociedad para poder dar satisfacción a unas obligadas aspiraciones que no podrían ser realizadas, ya que en los planes de su club no estaban tan siquiera previstas. A otros su conformismo les lleva al abandono, quedando otro grupo de montañeros que permanecen siempre ligados a su sociedad. Esto ha creado una incomunicación que, a veces, produce una falta de comprensión, llegando, incluso, a establecerse calificativos peyorativos que hacen referencia a las distintas técnicas que emplean cada uno para realizar sus ascensiones montaÑeras.

Nuestra sociedad es un ejemplo de lo que acabamos de decir, y así, tras una época de gran auge en la que marcaba pautas regionales, se ha visto envuelta en esta —llamémosle— crisis de la estructura social montaÑera.

Lo que en estos comentarios se dice no es nuevo, incluso todos conocemos las causas que han originado la citada crisis. Ahora debemos plantearnos el problema con el propósito de potenciar la práctica del montañismo social actual que debe adaptarse a unos condicionantes que ni podemos ni debemos eludir, un montañismo integral practicado en toda su extensión.

En nuestro deporte se pueden distinguir tres estadios que coinciden con etapas de la vida. Primeramente existe una fase infantil en la que se dan los primeros pasos en la montaña. Después viene una etapa intermedia que algunos llaman "la de los trofeos, concursos, etc." y finalmente, la etapa del montañismo total, fase en la que se practica nuestro deporte en toda su amplitud, sin limitación de técnica ni escenario. Esta exposición es simplista incurre en un error premeditado. Así como un alpinista-montaÑero no puede llegar a serlo sin haber pasado por las dos fases anteriores, existen montaÑeros que no lo son menos porque nunca hayan llegado a practicar la escalada con asiduidad. Quizá en nuestra Sociedad haya —como en ninguna otra— ejemplo de lo que afirmamos. Nuestros clubs se han caracterizado, hasta ahora, por la práctica social de los dos primeros estadios dejando el último a actuaciones individuales desligadas del quehacer comunitario. Sin embargo llegado es el momento de que potencien y posibiliten el montañismo en su totalidad.

El concepto social como adjetivo de montañismo también debe ser revisado. Todo aquel que practica una actividad montañera en nombre de un club realiza una actividad social. Debemos entender como club el espíritu común que resulta de la convivencia de sus asociados.

Pretendemos reactivar la sección de montaña imprimiéndole el carácter deportivo señalado. Es un propósito a largo plazo, no podemos tener prisas ni desear resultados inmediatos. Esto es una llamada a todos. Es necesario ampliar al máximo el número de asociados que trabajen en la sección de montaña. Ya se han mantenido los primeros contactos para llevar a cabo la reestructuración. En ellos se ha creído necesario ampliar los grupos de trabajo y así a las subsecciones ya tradicionales de infantiles, marchas y travesías, material, etc., se añaden las de alta montaña y esquí de montaña, concediéndose una atención especial a la divulgación del montañismo. Se está en los comienzos, de momento poco más se puede añadir. En sucesivos artículos iremos especificando los planes, misiones, etc., de cada grupo.

Sólo queda añadir los propósitos que, a nivel social, tiene en mente el comité de divulgación:

- El anuncio de las salidas comunitarias con la preparación de itinerarios y esquemas cuando la ocasión lo requiera.
- La formación de un periódico mural que contenga todo tipo de información relacionada con el montañismo.
- La ambientación de los locales de la Sociedad.
- La reorganización de los archivos catastrales, incluyendo los ficheros referentes a itinerarios de marchas, travesías, escaladas.
- Colaboración con el bibliotecario en lo referente a libros y revistas de montaña.
- La organización de conferencias, proyecciones, etc., en los locales sociales.
- La canalización de las noticias montañeras que se deseen publicar en el Boletín.

Por medio del periódico mural o bien por el cartel de anuncios —si todavía no hemos podido organizar aquél— seguiremos en contacto con todos vosotros.

Sección de Montaña

DEL FOLKLORE ALAVES

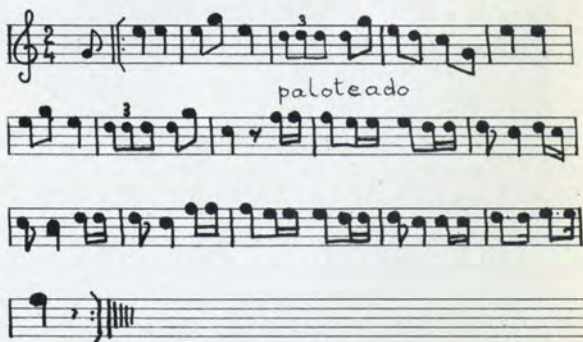


EL MILITAR

Foto Guereñu

Danza de Villabuena, creemos que ya olvidada; esta danza tuvimos ocasión de verla hará más de treinta años en un festival en la Plaza de Toros de Burgos con motivo del Milenario de Castilla al que acudieron los danzantes de Villabuena representando a la provincia de Alava.

Como su mismo nombre indica, esta danza es un remedo a un desfile o alarde militar, en su primera parte donde los danzantes, con el palo al hombro imitan a los soldados desfilando y haciendo varias evoluciones de abajo arriba y de izquierda a derecha; la segunda parte es un paloteado de ritmo muy rápido que le da una gran vistosidad.



ENTRADILLA DE ARRASTARIA



Fieles al solemne voto que dicieran en el año 1639 los vecinos del valle de Arrastaria, acuden puntualmente todos los años el día 9 de mayo a honrar como a su Patrona a la Virgen de Orduña, la Vieja; a tal efecto se reunen en la ermita del Buen Suceso extramuros de Orduña para hacer su entrada en la ciudad precedida por las cruces parroquiales, banderas y autoridades de los pueblos alaveses de Délica, Tertanga, Artomaña y Aloria; tiene la obligación de acudir por lo menos dos de cada casa. Si por algún motivo dejaran de hacer esta visita anual a la Virgen el voto quedaría anulado para siempre.

Al entrar en la ciudad de Orduña los alcaldes cambian las varas en señal de amistad y hermandad; lo mismo hacen los alguaciles.

Después de la Misa Mayor se celebran diversos festejos entre los que destacan por su gran vistosidad las llamadas "Entradillas" bailadas por parejas al son del tamboril; para animarse a la danza solían decir ¡¡Baila Délica!! ¡¡Salga Tertanga!!

TREMOLAR LA BANDERA

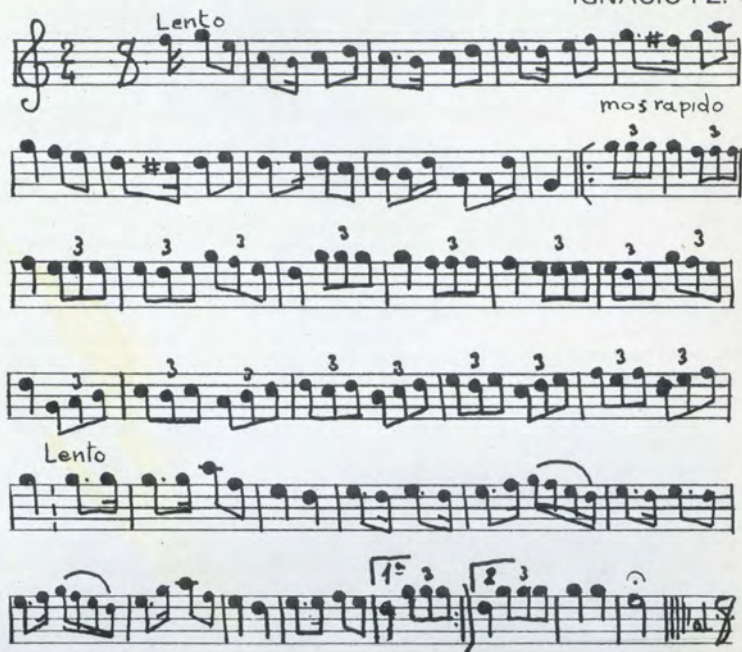
En el marco de las fiestas de San Juan en Laguardia, hay una ceremonia que reviste gran importancia como es el tremolar o "revolotear" la bandera de la villa en el interior de la iglesia de San Juan en la víspera de su fiesta.

Primeramente bajan la bandera por un balcón del Ayuntamiento (nunca por la escalera) forma la Corporación precedida por el Cachimorro, danzantes y dulzaineros dirigiéndose a la parroquia de San Juan donde en la capilla del Pilar se reza una Salve, terminado el rezo las dulzainas inician una melodía solemne y muy parecida a la marcha de San Ignacio; al compás de esta música el Síndico tremola la bandera ante la imagen de la Virgen de derecha a izquierda hasta que finaliza la marcha.

Esta misma ceremonia se vuelve a repetir ante el altar mayor de la parroquia donde al terminar los dulzaineros su tocata, la bandera cae a los pies del Sagrario.

De esta melodía hay dos versiones pero creemos que esta es la que más se ajusta a la que se interpreta en la actualidad.

IGNACIO PZ. VIÑEIRA





MENDIZALEA

Esnatu zaitetz gaztea,
jai-eguna duzu gaur,
egunsentiaz mendira
joaten hobea duzu.
Goizeko lehenengo orduak
onenak ibiltzeko;
mendiraño lgotzeko
bide luzea duzu.
Bide luze, neke sua
hango tontorreraño,
egunsentiko giroa
zoragarria duzu.
Zoragarria ta epela,
osasuntsu ta ederra.
Har-zazu mendizaleak
zure bizkar-zorroa!

Leiki zaitetz mendizale
gaztea edo zaharra;
mendian izango duzu
askatasun-tokia.
Askatasun-toki eder
eta piztogarria,
han aurkitu dezakezu
behar duzun pakea.
Pake ta askatasun-toki
al ata ta zabala
mendiko tontor goituan,
zeru goitik hurbillan.
Eta handik ikusten duzu,
eraldolen antzera,
zure burua egiña,
gogoa zabalduta.

Joan zaitetz mendizalea
zure lagunen billa,
berekin gaurko eguna
mendian egitera.
Gogaikideak dituzun
zure adiskideak
zure zai daude bidean,
zurekin izan-nahian.
Mendian elkarren leiaz,
eta beti gogo onez,
zuen gogai edo ideiak
azaltzen dituzute.
Gogai on eta zuzenak
behar ditu Herriak,
zuzentasuna ta egia
zabaltzen dituztenak.

Agirrezabal'dar A.

LEGAIRE'KO BIDEAN

Legaire'n egon ez zeran
mendizale maite hori,
goazen biok gaur goizean
mendira elkarrekin.

Goizetik irteten gera
hemendik Egino'ra,
Egino'tik Andoin'era,
herri hontatik mendira.

Bidea eme-emeki
arkaitz-pera dijoa;
arkaitz-pean iturri bat,
Giliturri geldia.

Giliturri'tik aurrera
bidea harritsua.
Lurgorrieta'n geranean
asten da belardia.

Laister aurkituko dugu
Andoin'go mendi-atea;
eta gero izango dugu
Legaire'ko larrea.

Legaire'n agertzen dana,
hara joan-bitartean,
azaltzen dizut bidean,
ikusgarria dala.

Entzia'ko mendiketan,
eta Araba-aldean,
Legaire larre zabala,
Bayo mendi - aurrean.

Larre belartsu ta ederra,
ederra ta polita.
Belar bikaiñez betea
zabalgune guztian.

Gutziz atsedengarria
oiñutsik ibiltzea,
nekatuik gaudenean,
belardi biguñean.

Legaire larre honetan,
belar hain onekoan,
belardi narotsuetan
ardi, zaldi, beorrak.

Artalde bikain, txuriak
belardi ederretan
bazkatzen ikusten dira,
baita abaroetan.

Hor-hemenka agertzen dira
pagodi-basterretan
astzairen borda txikiak
iturri-inguruetan.

Ardizaia ibilli dabil
ardi galduen billa.
Daramazki artaldera
aurkitu dituenak

Beren ardien esneaz
egiten dute artzaiak.
gaztai gozoa ta ona,
borobil ta lodiak.

Legaire larre-erditik
eztiroki dijoa,
millaka bira egiñaz,
hango errekatxoa.

Bayo-pean da jaioa,
Negurita'n sartzen da;
eta lur-pean sarturik,
ez da agertzen sekula.

Zabala ez; baiña luze. . .
hori da beste gauza;
luzeran luze-luzea,
Misisipi'arena.
Iguaran'eko lezeak
Lazkueta'mendi-pean,
Opakua'rako bidean,
harri aundiren artean.

Lezeak pago-tartean,
Legaire'tik ez urrun.
Barnetik erreka doa
argi-billa ta murmur.

Bayo dugu goituena;
Mirutegi urrengoa.
Burnizko gurutza dago
bakarti tontorrean.

Bayo'tik ikusten dugu
Legunbe'ko gallurra
Naparroa'ko aldean,
hemendik sortaldera.

Eta Murube mendia
Naparroa'ko mugan,
Bayo'tik egoaldera,
Urbaska'ko zelaian.

Hil-obi zaharrez betea
dagon mendi-mendian
aurkitzen dugu bizia,
bizi berri ta alaia.

Gantzaro zoragarrian
ardizaia bizi da;
bere txabola txikia
aterpea askotan.

Mendizaleen aterpe
edo estalpe ona
mendi-mendian da beti
artzaiairen txabola.

Mendian gure estalpeak
diran txabola hoiek,
artzairen bizi-tokiak
dira gabaz ta eginez.

Ez zaitez sar txaboletan
barruan dagoena
puskatzeko asmoetan,
zaindu behar duguna.

Elkarren adiskideak
beti izango gera
artzaiak, mendizaleak
mendian geranean.

iGoazen, bai goazen mendira!
Mendira pake-billa.
Guda gogorra da bean,
beko uri haietan,

TOPONIMIA ALAVESA

O S M A

Gerardo Lz. de Guereñu

ANDRINILLOS (Los) labrantío
 ANGULICO término.
 ANIGULI (El) término.
 ANIGURI (La) término.
 APECHAL (El) fuente.
 ARENAL (El) término.
 ARGUIJO fuente.
 ARVINA monte.
 ASKIEGA cueva.
 BALLESTA término.
 BALLILUENGO término.
 BARDALEJO término.
 BARDAL DEL
 CARRASCO monte.
 BARDOJA (La) monte.
 BASTERRA sierra.
 BERRAL (El) fuente.
 BERROGOSA término.
 BIZCARRETA término.
 CABAÑAS término.
 CABRA (La) término.
 CALERA (La) término.
 CALLEJAS (Las) monte.
 CAMPILLO labradío.
 CAMPO BANGUIL término.
 CAMPO BANGUILO término.
 CAMPO CANGUILLO término.
 CAMPOS (Los) labradío.
 CAÑOS (Los) término.
 CARCABA (La) labradío.
 CARDINCHAL (El) término.
 CARRASCO término.
 CASCARRION (El) término.
 CAZUELA (La) fuente.
 CELUNIA cueva.
 CEMENTERIO (El) término.
 CEREZOS (Los) labradío.
 CERRADA (La) labradío.
 COLA CUEVA (La) cueva.
 CORONILLAS alto.
 CORRALEJOS término.
 CRUCIJADAS (Choza las) término.

CRUZ DE MORRAÑO (La) término.
 CUBIJADAS término.
 CUBO (El) término.
 CUESTA MOJON monte.
 CUEVACARROS término.
 DEHESA monte.
 ENCINA PERNIGUZ (La) . monte.
 ENTRADILLA BAJERA . . término.
 ENTRADILLA ENCIMERA término.
 ENTRAMBAS REVILLAS labradío.
 EREA peña.
 ESCARRIO (El) labradío.
 ESPINA (La) término.
 ESQUINA EREA término.
 FONTANILLAS (La
 Lobera de) fuente.
 FRESNO (El) término.
 GARGANTILLA término.
 GOBATE fuente.
 GURITOS (Los) término.
 HAYAL (El) monte.
 HAYACORBA término.
 HAYULENGO término.
 HEDESA (La) término.
 HORNOS (Los) labradío.
 HOYA (La) labradío.
 HOYA ENCIMERA labradío.
 HOYO DE LOS HOR-
 NAVALLES término.
 HOYO DE LOS
 NAVALES término.
 HOYO LAS PALOMAS . . monte.
 HOYUELO (El) término.
 HUERTAS DEL CAMPO . labradío.
 ILLA (La) término.
 ITURRILLOGANGO término.
 LADERAVALLE término.
 LARRASKITU labradío.
 LASTRAS (Las) monte.
 LECIÑANA término.
 MALILLA fuente.
 MANZANAL (El) término.

MATARRAL (El) monte.
 MENDIARAN..... fuente.
 MENDIARAO..... fuente.
 MENDIERA fuentes.
 MENDIONDO término.
 MOLINO (El) término.
 MONTAÑA (Camino la) .. camino.
 MORRAÑO término.
 MORROCOTE término.
 MUÑECA (La) término.
 NABUZA (Campo la) ... término.
 NAVIZAS (Las) término.
 NUDIEZ pozo del río
 OCARZU labradío.
 OGUILLO (Peña de) altura.
 OJO DE LOS HOYOS ... monte.
 ORO (Fuente de) fuente.
 PALOMAS (Valle de las) . monte.
 PAREDES (Las)..... término.
 PASADA EN GORLIZ (La) término.
 PASALOBOS monte.
 PAULEJA (La)..... fuente.
 PAULEJA ENCIMERA ... término.
 PAULICIGA término.
 PECHAL (El) monte.
 PEÑA ALTA..... altura.
 PEÑA DE EBANA monte.
 PEÑALBA término.
 PEÑALTA..... término.
 PEÑILLA ALTA..... monte.
 PEÑILLAS (Las) término.
 PEÑILLAS DE HEREA
 VASTERRA (Las) término.
 PICACHO (El) altura.
 PICO VALLE término.
 PONTON (El) término.
 PORTILLO OSCURO... término.
 POZO EL PINO término.
 POZO LAS FUENTES... pozo.
 POZO NUEVO balsa.
 POZO PORTILLO pozo.
 POZO VALLE LAS
 ARCAS..... pozo.
 PRESA (La) término.
 PRESILO (El) término.

RASA DE LAS NAVIZAS
 NAVIZAS (La) monte.
 REDONDILLO (El)..... término.
 RETO término.
 RETURON (El)..... labradío.
 RISCO GRANDE..... monte.
 RIVASAPOS término.
 SALTALAGUA término.
 SALTOLAGUA covachuela.
 SAN ANDRES (Campo) .. término.
 SAN EMEDERI término.
 SAN EMETERIO término.
 SAN JUAN término.
 SAN MEDERI término.
 SAN SEBASTIAN..... térm. fuent.
 SARRICO..... monte.
 SEMILLEROS (Los) labradío.
 SERNA (La)..... labradío.
 SIETE HERMANAS (por
 siete encinas)..... término.
 SOBRECARRERA..... término.
 SOBRERRIBAS..... término.
 SOCARRERA término.
 SOLRIO labradío.
 SOMILLO (El) término.
 SOPENILLAS término.
 SOPERRAL labradío.
 SORRIBAS término.
 SORRIO término.
 TEJERA (La) fuente.
 TERRERO (El) término.
 TORCAS (Las)..... término.
 TRAMPAREVILLAS..... término.
 TRASCASA..... labradío.
 TRASLAPENA monte.
 TUERCO (El) labradío.
 TURRILLOGANGO..... término.
 VAJINGOZGIR término.
 VALDAYA término.
 VALLE labradío.
 VALLEJO ROJO término.
 VALLELUENGO término.
 YERA (Peña la) término.

¿AMPLIACION DEL PARQUE NACIONAL DE ORDESA?

Hace unos meses nos llegaba la noticia de que una empresa privada había solicitado permiso para la construcción de una presa en el cañón de Añisclo, lo que significa que uno de los rincones más salvajes de nuestro Pirineo desaparece totalmente, pues al tratarse de un valle tan profundo y estrecho, las aguas lo inundarían en tal medida que sería imposible el recorrerlo y contemplarlo. La noticia nos llenó de tristeza y confusión. ¿Donde vamos a parar si somos capaces de destruir una belleza natural como ésta...?

Esta tristeza se torna ahora en alegría cuando nos enteramos de que ICONA, de Huesca, ha solicitado sea declarada esta zona Parque Nacional, así como el valle de Pineta, todo ello representando una ampliación del actual de Ordesa, que ya lo es desde 1918.

Unimos nuestro deseo al expresado por ICONA y confiamos que se llegue a un feliz resultado y desaparezca para siempre la incertidumbre de la construcción de presas, de complejos turísticos ajenos a la montaña y un etc. muy largo que desde hace años está atentando contra la naturaleza.

G.L.G.



Foto Guereñu



ALGO MAS

SOBRE CANCIONES ALAVESAS

Me complugo mucho en la reaparición del Boletín de la Excursionista encontrarme el interesante trabajo de Gorka Knörr "Algunas notas sobre las canciones tradicionales alavesas en euskera". Como mucho me satisface todo el entusiasmo de este muchacho por la música vasca en general, sus composiciones y sus interpretaciones. Creo que ya se lo he hecho saber. Y supongo que de ese afán suyo se derivarán beneficios para el hallazgo, la conservación y la difusión de nuestras canciones populares, principalmente de las que tienen un carácter tradicional y constituyen la preciada herencia que forma parte de nuestra historia. Presumo que a las 132 canciones alavesas euskéricas que manifestaba tener recogidas habrá agregado en este tiempo algunas más. Y no es cosa poco estimable, con el mérito de ser el primero, sin duda alguna, que haya efectuado esta recopilación.

Es lógico que, dada su juventud, conozca mejor lo que ha encontrado en anteriores trabajos o en las mismas fuentes populares. directamente que algunas cosas que, siendo para nosotros recientes, para él paradójicamente sean más remotas. De ahí que, al leer su estimado trabajo, el primer movimiento, después del de admiración, fuera el de aclaración, mejor que corrección, algún dato que daba. Pero, después, he querido ampliarle la noticia con algunas otras aportaciones que puedan contribuir a incrementar el acervo de sus conocimientos. Y, en vez de hacerlo personalmente, trayéndolo al Boletín, para contribuir al mismo y para ilustración, al mismo tiempo, de los demás y estímulo a la cooperación de otros.

QUIEN ERA JESUS IZARRA

Lo que tengo que aclarar a Gorka Knörr es que Jesús Izarra no era un vecino de Olaeta, como él lo cree probable. Jesús Izarra era un vitoriano vitorianísimo, que escribió mucho y bien sobre temas nuestros en periódicos y revistas, galardonado también en certámenes por algunos trabajos. Pueden hallarse títulos suyos en el "Catálogo de la Exposición del Libro Vasco" realizada en Vitoria el año 1935, como entre la Exposición del Libro Alavés que la Excursionista "Manuel Iradier" montó en el año 1972. Falleció todavía hace pocos años.

Seguramente que la canción "Aurak, locale dalako" —de la que Gorka nos habla— sea aquélla de la que personalmente me habló Uruñuela en el verano donostiarra de 1962, pocos meses antes de su fallecimiento. Me decía Uruñuela que una canción

que le gustaba mucho era la que le había facilitado Jesús Izarra, quien la conocía porque la cantaba una niñera que lo había sido de toda la familia, y que era de Aramayona. De tal canción me decía Uruñuela que la tenía orquestada, así como alguna otra, habiéndole sugerido algunas personas que las pusiera a voces. Con lo que hubiera tenido un buen enriquecimiento los repertorios de nuestras corales.

Uruñuela, que había recogido en Aramayona más de 30 canciones, había declarado que había buscado y encontrado la verdadera entraña del arte musical y de la danza en la tierra alavesa.

La delicadeza de las canciones por él recogidas van muy acordes con su carácter, de gran sensibilidad. "Hubiera querido dedicarme a la poesía", me decía en la mencionada entrevista.

De lo satisfecho que se encontraba es muestra aquello que en otra ocasión manifestaba: "He trabajado en esa región mucho y con mucha suerte, pues, entre las muchas melodías que he encontrado he podido retirar dos docenas de ellas que pueden igualar, y aún superar en sabor y en belleza a las más famosas del país vasco-francés".

Tiene muchísima razón "Gorka", y es muy acertada la sugerencia que hace, para que se pueda reunir toda la documentación y obra de Uruñuela, y que nuestras agrupaciones corales y cantantes incorporen sus composiciones a los repertorios, en los que ya se encuentran algunas que enriquecen mucho los programas de sus conciertos.

UNA COMPOSICION DE URUÑUELA

No sé si conocerá Gorka Knörr una deliciosa canción recogida por Uruñuela. La titula "La hija de la bruma". Reconoce en la melodía su arcaica contextura y, aunque sujeta a compás, presenta rasgos característicos del sexto modo gregoriano. Sobre ella Uruñuela ha hecho un ensayo de acompañamiento al modo "debussyano", queriendo interpretar la naturaleza, para mejor enmarcar la melodía. La canción está escrita para tesitura de soprano. Su carácter lo expresa Uruñuela en el comienzo pianísimo del canto: "En una calma húmeda y azul", así como en el del piano acompañante: "Velado y flotante"; y, al final; "Misteriosamente fluido". Hace notar al iniciarse la composición la expresión que debe dársele; y, en el transcurso de aquélla, con otras habituales indicaciones de expresión, señala "dulce", "sonoro, sin dureza", "apasionado", para concluir en un pianísimo que se va perdiendo.

El título es: "Urlañoren alaba" ("Neskatile baten argazki"). Y la letra euskérica:

Egun batez ari nintzelarik
sala batean brodatzen,
itsasotik aditu nuen
mariñel bat kantatzen,
mariñel bat kantatzen eta
pertsu auen ematen.

Que, en castellano, dice:

Un día que estaba
en una sala bordando,
en el mar oí
a un marinero que cantaba,
un marinero que cantaba y
decía estos versos.

Esta canción armonizada por Uruñuela aparece reproducida del original firmado por él mismo en la revista "Alava" publicada el año 1926.

Cinco años antes la había dado a conocer la misma melodía, con igual letra euskérica, el P. José-Antonio Donostia en su conferencia "Cómo canta el vasco", leída en el Nuevo Teatro de Vitoria el día 25 de septiembre de 1921, en la sesión de clausura de la Semana Agrícola Alavesa, y publicada por "Eusko-Ikaskuntza".

UNOS VILLANCICOS

Seis bellas melodías vascas, también recogidas en Alava, fueron armonizadas, con letra erdérica, por el capuchino P. Pío de Salvatierra, editadas, como villancicos, por el Consejo de Cultura de la Diputación de Alava el año 1961, y que posiblemente ya conozca Gorka, puesto que tres de ellas están tomadas del "Cancionero popular vasco" de Azkue, mientras que las otras tres se hallaban hasta entonces inéditas.

Las de Azkue son las que en el mencionado Cancionero aparecen señaladas con los números 839, 851 y 925. La primera corresponde a una canción elegíaca, recogida en Olaeta; la segunda, un romance religioso, procedente de Aramayona; y la otra, un villancico religioso, de Legutiano (Villarreal).

Las de Uruñuela son dos procedentes de Olaeta, una de ellas de carácter religioso, y la otra, al parecer una canción de cuna, de Vitoria. Esta última, sin texto. Los de las otras son:

Pilatosek zituen
Pregunteok artu;
etzuen gure Jaunak
begirik altzatu.
Zuan ezagun

gizon justua data
libratu dezagun.

Y el de la otra canción:

Desiertua noa,
an gura dot bizi
munduko kontentuai
gura dotset itsi;
munduku kontentua
denpora gutsiko
zeruetan gloria
eternidadeko.

Volviendo a mencionar a Jesús Izarra quiero aportar una referencia a su interés por la autenticidad de lo nuestro, y que también hace relación con el tema que tratamos. En más de una ocasión nos hizo notar que la "Retreta" de San Prudencio se tocaba mal, puesto que la cadencia de la segunda frase no era como se venía interpretando, sino de otra forma distinta, que procuré recoger y que afortunadamente también determinó una corrección en los trompeteros de la Diputación. Izarra, que tenía buena memoria, recordaba cómo se tocaba en otros tiempos la "Retreta" que, por lo visto, había sufrido una pequeña desviación, seguramente debido a que los clarineros que la tocaban desde el balcón de la Casa de la Ciudad no eran músicos profesionales, y la ejecutaban a oído. Tal vez se desvirtuó al haber sucedido un intérprete a otro.

Y, concluyendo con José Uruñuela, no olvidemos su naturaleza vitoriana, que alguna vez se ha ignorado. Nació en el nº 9 de la calle San Francisco. Hoy aparece su nombre —que tuvimos la fortuna de sugerir— en la zona de la Ciudad en la que se encuentran varias calles de particular significación vasca.

Venancio del Val

TORRES Y CASAS FUERTES EN ALAVA

4.— Alzados y distribución interior.

Altura y grosor de muros

No se ajustan las torres alavesas al canon señalado por Lampérez al establecer, como frecuente en las torres una altura igual a su perímetro. Las más elevadas, las de Mendoza, Mártioda, Nograro, Villanañe, Fontecha, Quejana y la tardía de Arceniega, todas de tres plantas, además de la baja, alcanzan alrededor de los veinte metros de altura media, mientras los perímetros de las menores se acercan a los cuarenta. Queda, por tanto, la altura reducida, generalmente, a la mitad del perímetro en las torres señaladas.



Villanañe

Foto Guereñu

Otras, como las de Ugarte, Artómaña, Llaneno, Barrón y las tardías de Espejo, Délica, Mendieta y Sojoguti, de dos o tres plantas sobre la baja, tienen de doce a dieciséis metros de altura; constan otras de planta baja y dos pisos no muy elevados, como las de Mariaca, Zuaza y Orbilla de Sojo, y aún algunas, como las de Loza, Zuduviarte y Ureta de una sola planta, además de la baja.

Algunas han sido desmochadas. Las luchas de linajes, la fuerza de las Hermandades y la pujanza cada vez más acusada de la monarquía, obligaron a los señores a rebajarlas. Pero el elemento común a todas las torres, sea cual fuere su altura, es el grosor de los muros.

En las torres más antiguas pasan éstos del metro y cuarto, y llegan, a veces, a superar el metro y medio, como sucede en las torres de Mendoza, Mártioda, Quejana, Nograro. Sali-



Fontecha

Foto Guereñu

nillas, Fontecha y otras; en las de Artómaña, Barrón y Basabe, fechadas entre los siglos XIV y XV, en las del siglo XV de Mariaca, Zuaza, Orive, Astóbiza, entre otras, y en las posteriores de Délica y Gopegui, el grueso de las paredes se acerca al metro, o pasa en algunos centímetros esta medida. En algunas torres se observa la disminución de este grosor hacia los pisos altos; ello es palpable en las torres de Mendoza, Fontecha y hasta en las tardías de Gopegui y otras.

Estructuras interiores

Los suelos, escaleras, apeos y otras estructuras interiores de las torres eran de madera. Por eso, en su mayor parte se encuentran totalmente huecas o tan restauradas que, sólo con dificultad y mediante ligeros indicios, podemos estudiar la primitiva estructura y distribución de los edificios.

Algunos restos nos permiten fijar tres tipos de estructuras interiores.

En las plantas bajas de algunas casas —en Mendoza, antes de su restauración, en la “Casa del Cordón” de Vitoria, en la de Ugarte de Llodio y en la de Orgaz de Fontecha, según recuerda el último habitante de la torre— existía una gran columna de madera al centro de la planta baja del edificio. Es el poyal, pie derecho, apeo clave del entramado interno de la torre, como en la “Torrona” de Santillana, presentada por Lampérez como prototipo de esta estructura, o como la de Salcedo en La Cuadra y otras vizcainas, estudiadas por Ybarrá y Garmendia dentro de este tipo.

Sobre estos pilares se apeaban, y aún se apean en las torres de Llodio, dos carreras cruzadas sobre las que cargan la viguería y el suelo del piso primero que, a su vez, presenta también al centro un pie derecho, continuación del anterior, y columnas de madera adosadas a los ángulos y a la mitad de los muros del edificio para apeo de los suelos de la planta siguiente, en la que se repite la misma estructura.

Otras veces, como sucede en la segunda planta de la torre del Canciller Ayala en Quejana, las techumbres son de pares y nudillos, armazón que se apea en modillones de piedra conservados en el interior de muchas torres huecas, con cubiertas parecidas sin duda. Como variante de este tipo existen restos de dos grandes tornapuntas en los muros Norte y Sur de la planta primera de la torre de El Condestable en Fontecha; seguramente, la viguería de la techumbre descansaba aquí directamente en los modillones de los muros Este y Oeste y, transversalmente, sobre una gran carrera que corría de Norte a Sur y se apoyaba en las indicadas tornapuntas.

La estructura interior de la Torre Blanca de Oreitia nos permite conocer cómo sería el interior de algunas torres de dimensiones reducidas. Tres grandes carreras que, dirigidas de Norte a Sur perforan materialmente los muros de la torre, sustentan las vigas de la techumbre de la planta principal, dispuestas en sentido Este-Oeste; a la vez, la carrera central fija el tabique medianero del interior de la torre, edificio que, por sus escasas medidas, no precisa de pies derechos ni de tornapuntas como apeos.

Son contadas las cubiertas abovedadas de las torres alavesas. Aparte de la planta baja de la torre de Quejana, convertida por el Canciller don Pedro López de Ayala en capilla de la



Quejana

Foto Guereñu

Virgen del Cabello, con bóveda de cañón apuntado, es muy curiosa la bóveda de arista dividida en dos tramos por un grueso arco fajón, conservada en una de las salas de la planta principal de la torre de Mártioda.

Conserva un pequeño recinto, destinado a oratorio, cubierto por pequeña bóveda de cañón, la planta principal de la Torre Blanca de Oreitia; y, por los restos de una pechina, visible aún en el torreón circular del Castillo de Guevara, deducimos la existencia de una cúpula en la planta alta de esta torre.

La cubierta más bella de las torres alavesas se encuentra en Vitoria, en el interior de la Casa del Cordón. Se trata de una bóveda nervada del siglo XV, apeada en ménsulas con leones, y con claves que ostentan, entre otros motivos, el escudo de los Reyes Católicos, el yugo y las flechas y la marca de comercio del mercader Juan Sanchez de Bilbao, el constructor de la bóveda.

Distribución interior

Estudiando la finalidad y la amplitud de los vanos abiertos en las diversas plantas de las torres, podemos aproximarnos al conocimiento de la disposición interior de las torres alavesas, distribución que, dada la vida poco exigente de sus habitantes, giraba, especialmente en las torres más antiguas, en torno a su mayor eficacia militar.

La planta baja, caballerizas y otras dependencias secundarias, recibían generalmente la luz de las saeteras y de las puertas de acceso. Los vanos de los pisos siguientes, más amplios, rematados en arcos, y con asientos a ambos lados de sus jambas interiores, señalaban el destino de estas dependencias a habitaciones y estancias de vida civil. Los pisos altos, en cambio, con coronas de saeteras, matabanques y almenas, cumplían sobre todo funciones defensivas.

Respecto a la distribución de cada planta, debió ser frecuente la existencia de dos grandes salas gemelas en cada piso, situadas a ambos lados de un paso o tránsito amplio entre ambas, y en cuyo costado Norte, generalmente el más macizo de las torres, se adosaban las escaleras de madera, apoyadas frecuentemente en pies derechos. Tal disposición conserva la torre de Mártioda en sus plantas segunda y tercera, distribución que, aunque se cuenta entre las obras realizadas en el torreón durante el siglo XVIII, parece haber sido frecuente en las torres medievales, según se aprecia aún en la torre de Espejo, y se mantuvo hasta hace pocos años en la torre-palacio de Guereña.

Los remates de las torres

La mayor parte de las torres alavesas, como casi todas las del País Vasco y comarcas del Norte, se cubren con tejado a cuatro vertientes, protegiendo bajo su voladizo las hileras de saeteras de sus pisos altos. Así terminan, entre otras, las torres alavesas de Mendoza, Guevara, Zubiete de Llanteno, Ugarte de Llodio, y así estuvo rematada la torre de Orbilla de Sojo hasta 1958.

Las almenas, garitones y matabanques de los remates, elementos de defensa activa de las torres y fortalezas medievales, según Viollet-le-Duc, se generalizaron después de las Cruzadas y, en España, desde el siglo XIII avanzado. Las principales torres alavesas con almenas y garitones en sus remates, se encuentran en Valdegobía y en las comarcas alavesas próximas al Ebro, y a las tierras burgalesas; sólo una torre almenada, la del Canciller Ayala en

Quejana, se halla en un valle septentrional alavés vinculado a tierras vizcainas, aunque relacionado con las torres castellanas por la actuación del Canciller en la corte de los Trastámaras.

Sin embargo, los remates almenados de las torres alavesas presentan la nota peculiar que caracteriza a las torres norteñas: el tejado sobre la corona de almenas. Así sucede en Mártioda y en Villanañe, y así estuvieron cubiertas las almenas de la torre de El Condestable en Fontecha hasta fines del siglo pasado.

Sólo dos torres alavesas, el torreón del Canciller en Quejana y el de Orgaz en Fontecha, terminan en almenas en voladizo sobre modillones de triple curva; el de Quejana conserva aún el tejado a cuatro aguas sobre las almenas, al estilo de las construcciones norteñas.



Quejana

Foto Guereña

Las almenas, símbolos de fortaleza, han intentado conservarse en las torres reformadas y se han imitado en las tardías, lo mismo que los garitones cilíndricos de los ángulos de los torreones. Tal ocurre en la torre de Mendieta, con cubos huecos con troneras y en las de Murga, Letona, Délica y Gurendes, con garitones macizos.

Las torres más recientes terminan en cornisas molduradas como las de Mendieta, Sojoguti, Arceniega y Gopegui, entre otras.

Los vanos de las torres alavesas. Su evolución cronológica. Son muy escasos los vanos en las primitivas torres. Hasta el siglo XIII muy avanzado, sólo se abrían en sus muros reducidas ventanas y saeteras; pero tímidamente van rasgándose los muros de las torres edificadas a lo largo del siglo XIV, hasta que en el siglo XV encontramos ventanales con paneluces y arcos conopios, escarznos o carpanes muy ornamentados, y aún amplias ventanas y bal-

cones adintelados en las torres-símbolo de fines del siglo XVI.

Esta evolución se acusa en tres tipos de vanos: puertas, ventanales y huecos defensivos.

Puertas elevadas con puentes y escaleras exteriores o "patines".

Era muy corriente en las primitivas torres la apertura de sus accesos principales en el primer piso, mientras las puertas bajas servían de paso a establos, cocinas y otras dependencias secundarias.

Se llegaba a las puertas elevadas unas veces por puentes tendidos sobre fosos y las más de las veces, por "patines", localismo con que se nombra a las escaleras de piedras adosadas al exterior de los edificios. Conservan su "patín", las torres alavesas de Mendoza, Zuduvarte, Barrataguren, Cadahalso en Zuaza, Zubiate y otras.

A veces, como sucede en las torres de El Valle de Zuaza o en la de Astóbiza, la puerta de acceso directo a la primera planta no era la principal de la torre, sino la de su fachada trasera defendida por un foso, salvado por un puente que llevaba a la puerta; y en torres tardías como las de Artómaña, Mariaca y Lahoz las puertas más amplias se encontraban en las plantas bajas.



Lahoz

Foto Guereñu

Portadas y su evolución

No podemos señalar como prueba de antigüedad la existencia de portadas con arcos de medio punto en las torres alavesas. Las hallamos en torres del siglo XIII, como la de Zárata, del siglo XIV o comienzos del XV, como la de Salinillas, del siglo XV, como las de Loza, Orive y Zuduvarte, o tocando ya al siglo XVI,

como la de Ureta, con arrabá gótico muy tardío, y aún en torres del siglo XVI pleno, como las de Gurendes, Espejo y Sojoguti.

La mayor parte de las torres alavesas tienen arcos apuntados en sus portadas, algunos sin dovela clave, como los de las torres de El Condestable en Fontecha y Zubiete en Llantenio. Los arcos apuntados más amplios superan los 2,75 metros de altura por 2 de luz, en Quejana y Zuaza, y los más corrientes tienen alturas próximas a los 2,50 metros, con amplitudes de luz de 1,70 a 1,80 metros.

Tres torres, las de Mariaca, Loza y Larrínzar, ornamentan con los escudos de las estirpes que las construyeron y habitaron, las dovelas claves de los arcos apuntados de sus portadas. Las restantes carecen de elementos ornamentales.

Pocas torres alavesas tienen arcos conopiales en sus portadas, pese a la abundancia de aquéllos en los ventanales. El más antiguo se encuentra en el acceso principal a la torre de Nograro y el mejor trabajado en la portada principal del palacio fuerte de Orgaz en Fontecha, enmarcado en interesante arrabá y rematado por una de las piedras heráldicas más bellas de la provincia. Tuvieron también arcos conopiales en sus portadas las torres de Orilla de Sojo y Alcedo, y arco mixtilíneo la puerta alta de la torre de Mariaca, convertida hoy en balcón.



Fontecha

Foto Guereñu

Los ventanales de las torres

Existen pocos arcos de medio punto en los ventanales de las torres alavesas; sólo los hallamos en el costado derecho de la torre de Mendoza, fechable a comienzos del siglo XIII, y en el palacio fuerte de Badaya, muy de principios del siglo XIV.

Son frecuentes los arcos apuntados simples o gemelos. Las torres más antiguas, Mendoza, Mártioda, Guevara y Nograro, abren en cada una de sus fachadas un ventanal de arco apuntado de metro a metro y medio de altura por más de un metro de luz, y a los flancos del mismo, dos saeteras simétricas. Estos ventanales se abren hacia el interior en grandes huecos rectangulares, que a veces llegan al suelo, y que casi siempre tienen dos asientos de piedra a ambos lados.

Es muy característico en las torres rurales alavesas un tipo de ventanal gótico, muy reducido, y rematado en arco apuntado enteramente labrado en el sillar único que corona el vano; sus alturas oscilan alrededor de los 0,60 metros por anchuras de 0,30 a 0,40 de vanos de luz. Este tipo de ventanales rústicos, frecuentes desde el siglo XIV y a lo largo de todo el siglo XV, se encuentra en las torres de Basabe, Barrón, Mariaca, Artómana, Villamaderne y otras muchas; de entre ellas sólo una, la torre-palacio de Oreitia, conserva entre sus vanos, uno de las características indicadas con decoración calada en sus enjutas.

En las torres principales fechables en los mismos siglos XIV y XV, se encuentran con frecuencia ventanales geminados de dimensiones reducidas —0,90 x 0,50 metros cada uno aproximadamente—. Las más de las veces tienen sus arcos apuntados, pero pueden ser lobulados como los del palacio fuerte de Fontecha, con sus enjutas caladas, como el del piso alto de la fachada de Llodio, o con gotas pendientes de su dovela central, como sucede en la torre de Orive de Sojo. Algunos, como el de la torre de los Sarmientos de Puentelearrá y los de la de El Condestable de Fontecha, llevan escudos entre los dos arcos. Pero el ventanal con arcos gemelos más rico se encuentra en Berganzo, con triple arquería calada montada sobre cada uno de los arcos del vano formando elegante tracería.

Las ventanas con arcos conopiales más antiguos se encuentran en la torre de Larínzar. Presentan estructura alargada, con arcos flamígeros de punta elevada y dimensiones y estructura análogas a los arcos apuntados seña-



Foto Guereñu

lados en las torres rurales de Basabe y Barrón, entre otras. En momentos más avanzados aumenta la amplitud de estos ventanales; así sucede en los huecos con arcos conopiales de las torres del siglo XV de Llodio, Mariaca y Sobrevilla de Sojo, en los ventanales decorados con orlas lineales y apéndices en lo alto, de la torre de la calle del Correo de Arceniega, en el vano de la torre de Mariaca ornamentado con motivos heráldicos, en los adornados con cruces y rosetas en la casa fuerte de El Valle de Zuaza, y en el de la fachada de Zuduviarte, con antepecho de rosetas cuadrifoliadas, ventanales que se acercan al metro de cuadro en sus vanos.

Tienen arcos mixtilíneos los ventanales de varias torres alavesas fechadas entre los siglos XV y XVI, como la torre palacio de Oreitia, la de Berganzo, la de Larrea o la de la familia de Anda en Vitoria; y arcos rebajados, las de la misma época de Zuduviarte, Astóbiza y Loza, sin decorar el primero, ornamentado con sarta de perlas en su antepecho el de Astóbiza, y con anagrama de Jesús, estrella y cruz de loza. Está a punto de perderse un bellissimo arco, también rebajado, de la torre de Orive de Sojo, orlado de cordelaje aún muy gótico y de perfil angerlado, desmontado hoy, al pie de la torre, en el descampado de Orive.

En las torres alavesas erigidas a partir de los primeros años del siglo XVI y hasta el mismo siglo XVII, son frecuentes los vanos adintelados. Como transición entre el ventanal gótico y este tipo hallamos los de la torre de Orbilla de Sojo, con arquillos labrados en el dintel, y las ventanas de la fachada de la torre-palacio de Oreitia, enmarcadas por moldurillas y pequeños baquetones con bases aún muy góticas.

Plenamente renacentistas son ya los vanos de la Torre Blanca de Oreitia, con gran venera en el dintel; los ventanales de la torre de Lacervilla, con antepechos y jambas molduradas y el del cuerpo derecho del palacio anejo a la torre de Murga, con las cinco panelas del apellido en el dintel. Y renacentes tardíos son los balcones de las torres de Letona, Berganza, So-

joguti y Arceniega, este con la leyenda en el dintel: "Ni digas lo que supieres ni hagas lo que vieres".

Vanos defensivos. Saeteras y troneras

También varía este tipo de vanos en función de la importancia de los edificios en que se abren y en la nología de los mismos.

En las torres más primitivas y fuertes —Mendoza, Guevara, Salinillas, Fontecha y otras— las saeteras van flaqueadas por hiladas de sillares bien trabajados, que se incrustan en el aparejo de sus muros y enmarcan, de modo fuerte y noble, huecos que varían entre los 0,50 metros de altura en algunas de las aspilleras bajas del palacio fuerte de Badaya, y los 1,10 metros, medida frecuente en las principales saeteras de Badaya y Nograro, o hasta pasan del metro y medio en las torres de Salinillas y Fontecha.



Nograro

Foto Guereñu

Algunas saeteras de las torres mejor construidas van rematadas por arquillos de medio punto o trilobulados labrados en el sillar del remate. Pero en las torres-vivienda de hidalgos

rurales son muy frecuentes las aspilleras que, oscilando entre los 0,75 y 0,70 metros de altura, van enmarcadas por cuatro sillares, dos verticales a los flancos y otros dos horizontales en lo alto y lo bajo del hueco, como sucede en las torres y casas fuertes de Lahoz, Basabe, Barrón, Orive de Sojo, Gurendes, Barrataguren, Zuduviarte, Espejo y otras.

Los vanos de luz de las saeteras van ampliándose hasta convertirse en saeteras-ventanas, como sucede en el palacio fuerte de Orgaz de Fontecha, Sojoguti, Gurendes y otras edificaciones tardías.

A veces el vano exterior de las saeteras se halla sesgado con respecto a los cuadros abiertos hacia el interior de las torres, para enfilarse hacia la defensa de las puertas, esquinales, puentes y caminos. Otras veces las aspilleras se adaptan a las armas de fuego, como las de la torre de Mendieta, las de la fachada del palacio-fuerte de Varona y algunas más. También se disponen para el empleo de armas de fuego, lombardas o cañones de pequeños calibres, los huecos circulares abiertos en la parte baja de los ventanales gemelos del palacio-fuerte de Orgaz en Fontecha y en la trasera de una casa-fuerte de Leciñana del Camino, defendiendo el acceso al pueblo.

La heráldica en las torres alavesas

Las piedras armeras son a veces los únicos elementos ornamentales de las torres alavesas. Por eso, aparte de su importancia genealógica e histórica, de la base que ofrecen para señalar la cronología de las torres, la evolución estilístico-artística de sus blasones y, sobre todo, de sus elementos exteriores, timbres, lambrequines y tenantes, encaja perfectamente en este capítulo.

Torres primitivas sin escudo

Las torres más antiguas carecen de escudo. No los tienen las de Mendoza, Mártioda ni el palacio-fuerte de Guevara —en el que existía, no obstante, un escudo del siglo XVI hoy desaparecido—, ni los tenían las torres de Badaya, Salinillas y Nograro.



Guebara

Foto Guereñu

Escudos góticos

Pero la heráldica y las costumbres caballerescas cuajan en la Península en la baja edad media, y desde finales del siglo XIV hallamos en las torres escudos carentes de ornamentación exterior y de pequeño tamaño, como los de las torres de los Sarmientos de Puentelarrá y Loza, o los del patio del palacio fuerte de Quejana.

Carecen también de elementos ornamentales muchas piedras armeras del siglo XIV; la de la torre desaparecida de Saerín, la del ventanal lobulado del palacio de Orgaz en Fontecha, la de la torre de El Condestable en la misma Fontecha, las de la torre de Orbilla de Sojo y las muy rústicas de la torre de Comunión de Basabe, hoy en el incipiente museo de heráldica de Mendoza.

Entre los escudos góticos con elementos ornamentales hallamos los de los Hurtados y Barrionuevos, señores de la torre de Mártioda, en las ménsulas del templo parroquial del lugar, patronato de la Casa y la piedra armera de la torre-palacio de Orgaz de Fontecha, con armas de los Hurtados de Mendoza y Guzmán.

En uno y otro, el ornato externo de sus blasones ostenta fina labra de cardinas y figuras tenantes de cuidada factura.

De la heráldica gótica a la renaciente

Marcan esta evolución los escudos de Guevaras y Lazarragas de la torre-palacio de Oreitia, con figuras aún muy rígidas y cornisas renacientes con hojas u ovos en hiladas, muy estilizados y denticulos en contacto con el escudo. Y asimismo presentan en conjunción elementos góticos y renacientes, el escudo del palacio-torre de Vicuña, labrado en una clave y rodeado de láurea ya renacentista, y el escudo con la banda primitiva de los Mendoza de la torre de Lacorzana, timbrado de diadema, flanqueado por cardinas y con un relieve de la Inmaculada, acechada por la serpiente, en lo alto.

El primer renacimiento

Figuran entre las piedras armeras renacientes el escudo de los Corcueras de Bergüenda, procedente del hospital patronato de los señores de la torre, con grutescos, jarrones, sarts de perlas y cabeza de ángel en la punta del escudo; los de Lazarraga y Guevara, de la Torre Blanca de Oreitia, labrados en esquina y con rostros humanos en lo alto de sus flancos; y los de Guevara y Acuña de las sepulturas de los señores de la torre de Salinillas de Buradón, situadas en la parroquia de la villa, con figuras de niños desnudos de cuidada anatomía y mantos flotantes, entre mascarones y ramaje simbólico, detalles del plateresco más delicado.

El bajo renacimiento

La torre de Arceniega, erigida en los últimos años del siglo XVI, conserva una verdadera antología de piedras armeras bajo renacientes. Escudos sostenidos por cíclopes, leones o ángeles como tenantes, ornados de roleos, hojas y lambrequines, o timbrados por yelmos de perfil puntiagudo, ostentan, en las fachadas de la torre y palacio, las armas de los Ortiz de Molinillo, constructores y señores de la torre.

Todos estos elementos, existentes en Arceniega, son frecuentes en la heráldica alavesa de los siglos XVI y comienzos del XVII. Hallamos escudos con roleos y sin timbrar en las torres de Gurendes, Espejo y Letona; van timbrados por yelmos de perfil los de las torres de Gopegui, Lacervilla y Murga, y tienen leones tenantes el escudo de la torre de Larrinzar, ya con tendencia al barroquismo.

La heráldica de los siglos XVII y XVIII en las torres alavesas

Los escudos de estos momentos, en general de peor labra que los señalados, se encuentran en torres-vivienda de hidalgos rurales o en los anexos acoplados a las torres en la época barroca.

La ampulosidad de estas piedras armeras consigue cierta prestancia en los escudos, en los que asoman con frecuencia cada vez mayor los cabos de las órdenes militares. Tal sucede en el escudo de la torre de Llanteno, reedificada en el siglo XVII, en el de la torre de Villamaderne y en los de los palacios reconstruidos sobre las torres primitivas de Aguirre en Vitoriano y de Esquíbel en la Llanada.

Así, lo mismo que los elementos constructivos y los medios de defensa, señala la heráldica una evolución cronológica de las torres basadas en los blasones de los escudos y en los elementos exteriores que los ornamentan.

TIPOS DE TORRES ALAVESAS EN SU EVOLUCION CRONOLOGICA

La transformación de las torres en sus plantas y en sus elementos constructivos, en la amplitud y disposición de sus vanos, en sus medios de defensa y ataque, y en el despliegue de sus motivos ornamentales, permite establecer tres tipos de construcciones fortificadas: torres-defensa, casas-torres y torres-símbolo.

Torres-defensa

En las primeras, construidas durante los siglos XIII, XIV y aún dentro del XV, predomina la finalidad defensiva.

Entran dentro de este tipo la torre de Mendoza, edificación característica de estas torres-defensa, las de Mártioda, Murga, Salinillas y Larrínzar, con palacios adosados a ellas, las tardías de Fontecha y, según las descripciones, las desaparecidas de Barajuen y Alegría, entre otras muchas.

Pueden encuadrarse también entre las torres-defensa las que estuvieron situadas en los cuatro ángulos de los palacios fuertes de Guevara y Quejana, las erigidas en los dos ángulos de las fachadas de algunas torres, como las de Badaya, y las que fortifican un ángulo de numerosos palacios alaveses, como las de Villanañe, Lacorzana y otras.



Fontecha

Foto Guereñu

Pero pese a tales diferencias de situación todas las torres de este tipo tienen algo en común, su carácter austero y el predominio de los elementos de defensa sobre los de vida civil. Tienen por ello muros muy gruesos; a veces murallas exteriores, fosos, contrafosos y puentes en los accesos; posibilidad de levantar buhardas de madera asentadas sobre modillones de piedra saliente hacia el exterior de sus fachadas; garitones, matacanes y coronas de almenas cubiertas generalmente por tejados; y todas, saeteras de diversos tipos, enfiladas hacia los lugares de mayor peligro.

DESCUBRIMIENTO DE UNA ESPECIE DE LEPIDOPTERO EUCHLDE TAGIS (HÜBNER, 1804) (LEP. PIERIDAE) NUEVA PARA ALAVA

De todos son conocidas la riqueza y diversidad de los ecosistemas de Alava, pero nadie podía esperar la grata sorpresa que nos tenía preparada, al encontrar en ella esta pequeña mariposa y así poder abolir definitivamente el mito del Río Tajo.

La razón de que este descubrimiento se haya realizado ahora, se debe fundamentalmente al casi total abandono y desinterés, en que se hallaba sumergida la investigación de esta ciencia en nuestra tierra, tanto por los del país como por los foráneos, excepción hecha de algunos Sres. y entidades que esporádicamente han realizado trabajos sobre Alava. Pero nadie había realizado una investigación sistemática y exhaustiva de toda la provincia.

Esta ambiciosa empresa la comenzamos el año pasado un grupo alavés, A.E.P.N.A. (Agrupación Estudio Protección Naturaleza Alava), perteneciente al Consejo de Cultura, dependiente de la Excma. Diputación Foral de Alava, donde nos hemos reunido una serie de entusiastas, que bien pertenecientes a alguna entidad o bien trabajando individualmente, hemos querido aunar nuestros esfuerzos para un mejor conocimiento de la naturaleza de Alava. Este es el caso de la Sección de Ciencias Naturales de la Excursionista Manuel Iradier, que aporta su colaboración a este fin.

Sólo nos queda esperar que de resultas de estos estudios vayan surgiendo nuevos descubrimientos que sirvan para conocer mejor a esta nuestra querida y casi inexplorada tierra, para lo cual quisiera contar con la inextimable colaboración de todos vosotros.

Biotopo de Ollávarre, Sierra de Badaya, (Alava), la localidad más septentrional de *E. tagis* Hb. en la Península Ibérica.





Anverso y reverso del macho de *E. tagis* Hb., tamaño natural.



Mapa de distribución de *E. tagis* Hb.

Cuando Hübner describía en 1803/1804 ("Sammlung europäischer Schmetterlinge") su nueva especie **euchloe tagis**, escogiendo como localidad típica Chiclana (Cádiz), probablemente quiso dar a entender por el nombre seleccionado que esta pequeña y primaveral representación del género creado por él mismo posteriormente (**Euchloe**, 1819), volaba del Río Tago (Tajo) hacia el Sur de la Península Ibérica. Se equivocó, puesto que además de dos enclaves comprobados en Argelia y Marruecos, ha ido apareciendo con posterioridad nada menos que en la Provenza francesa, a partir de los Bajos Alpes hasta la Boca del Río Rhone, (subsp. **bellazina** BOIS-DUVAL 1828), habiéndose descrito, ya en el siglo actual y como subsp. diferentes, **castellana** VERITY (1905/1911) de "El Regajal", Aranjuez (Madrid); **lusitánica** OBERTHUR (1909), de las cercanías de Lisboa; y **granadensis** RIBBE (1910) (**granatae** VERITY), de Granada y Cádiz.

Ultimamente las colonias de **E. tagis** han ido apareciendo, unas veces aisladas, como en Alicante (ROBERT, 1973), y otras cada vez más al Norte en la parte Central de la Península, aunque respetando en apariencia, el cauce del Tajo y sus márgenes, siendo la última cita la correspondiente a Trillo (Guadalajara), publicada en SHILAP Nº 7 (MOTTA-1974).

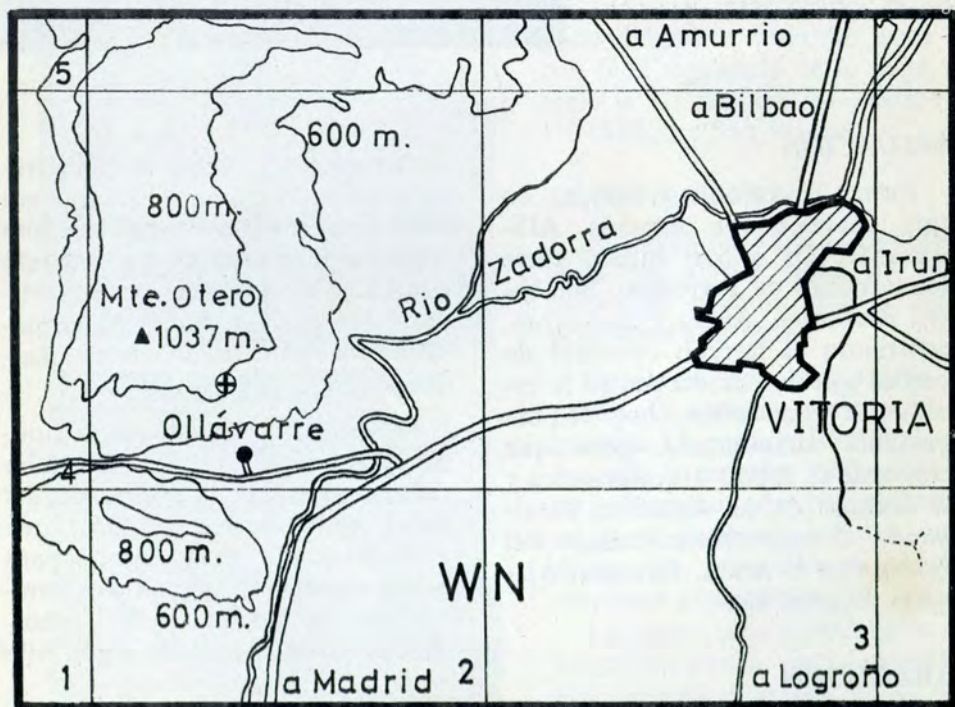
Ahora, el salto es mucho mayor, pues es en Ollívarre, Sierra de Badaya (Alava), exactamente en la subida al Monte Oteros, (a 800 m.) donde he logrado capturar el 2 de Junio de 1974 tres ejemplares de esta especie, cuya determinación ha sido confirmada por el Dr. Fernández Rubio a base de preparación de sus estructuras genitálicas.

Este nuevo enclave, al estilo de los demás donde ha ido apareciendo **E. tagis**, siempre agrupada en colonias muy localizadas sobre biotopos donde vegeten plantas del Género **Biscutella** e **Iberis**, no solo se caracteriza por constituir la máxima septentrional en la Península Ibérica, sino por su época de vuelo, nada menos que los primeros días de Junio, cuando se caracteriza por aparecer en una sola generación desde Febrero en sus

áreas de distribución más meridionales, hasta Abril en el Centro de la Península Ibérica, e inclusive hasta Mayo en la Provenza francesa, pero no habiendo sido citada nunca del mes de Junio.

Se agradece a Gómez de Aizpúrua, Fernández Rubio y Gómez Bustillo, su colaboración en la preparación de este trabajo.

Ignacio Gonzalo Fidel



Mapa con divisiones U. T. M. correspondiente a la zona de Vitoria-Ollavarre que ocupa **E. tagis** Hb. en Alava.

ARTE VISIGOTICO ALAVES

LA ERMITA DE SAN JULIAN

ARAYÁ - ZALDUENDO

Aguirre Elejalde Madinabeitia



SITUACION

Entre Zaldueño y Araya, en una suave colina llamada AIS-TRAMENDI o San Julián, entre los términos de Perretano, Solabarri, Barborico, Aistra y Sansearan, centrando el terreno comunal de ambos pueblos, se encuentra la ermita de San Julián, hoy en día bastante abandonada, pero que conserva su fuerza arquitectónica y el encanto de su situación, dominando el maravilloso paisaje del Norte, con el Aratz, Altzania, Aizgorri, Elguea, etc.

TRADICION

La tradición del santo, que junto a Santa Basilea, eran los patronos del desaparecido pueblo de AIS-TRA, es antiquísima, celebrando

romerías hasta fecha bastante reciente, recordando también que era paso obligado de la más antigua Ruta Jacobea Alavesa, que bajando del Túnel de San Adrián, San Miguel, San Martín, Andra Mari, pasaba por San Julián, hacia Zaldueño.

La devoción popular contemporánea, inmensa en la región, estaba caracterizada por la protección del Santo a los recién nacidos, que eran bautizados en la ermita para evitar su mortandad, en las familias que ya habían tenido antecedentes con la muerte de algún hijo anterior.

Hay datos que ya en el año 1025, pasando una reja (pagando una cantidad), con el nombre de HAIZ-TARA, situada entre HARHAIA y



ZALDUONDO; se entraba en el término de AISTRAMENDI.

ANTECEDENTES HISTORICOS

El primer hallazgo en la zona, fue un crucifijo, de chapa de bronce, en el año 1960, en el Castillo de MORUTEGUI, de factura visigoda.

En 1971 se encontró en las laderas del mismo Castillo una moneda de plata visigoda.

A diez metros de la ermita de San Julián, trozos de cerámica "Sigilata". Por otra parte, su ubicación topográfica, es característica de un castro preromano, resguardado del norte, próximo a un río, con fácil vigilancia de la zona, gemelo a su vez de los castros de URISOLO y San Miguel.

ARQUITECTURA

De forma rectangular, aunque la zona del ábside tiene un metro menos de anchura que la correspondiente a la nave.

En el exterior observamos dos partes, la antigua, construida con grandes bloques, y la actual, prolongada la anterior 4,68 metros de largo, trasladando las piedras de su pared primitiva hasta su nueva dimensión. Marcada en el plano con línea discontinua.

La puerta actual está en la prolongación citada, pues la primitiva, hoy cerrada (marcada en el plano con una cruz) también dando al Sur, dista 4,5 metros de la actual.

En la pared exterior, correspondiente al ábside y nave vemos los

la arquitectura visigótica, colocados en línea o superpuestos pero siempre cuidando las "Hiladas" o líneas horizontales de los bloques, los cuales tienen grandes dimensiones, hasta 1,56 m. de ancho x 0,42 de alto y 0,65 de profundidad o grueso de la pared.

El ábside, en el centro de su pared plana, posee una maravillosa ventana ojival y todo él está rematado por una cornisa pétrea, adornada por bellos canes, lisos en su cara Sur y con figuras humanas en la Norte.

Junto a la pared Sur del ábside, hubo una especie de anexo o cobertizo, sostenido por columnas de piedra, que aunque no hay rastro, todavía se recuerda que sus piedras y quizás sus columnas fueron llevadas a Zaldueño, lo que originó una enérgica protesta de su Ayuntamiento.

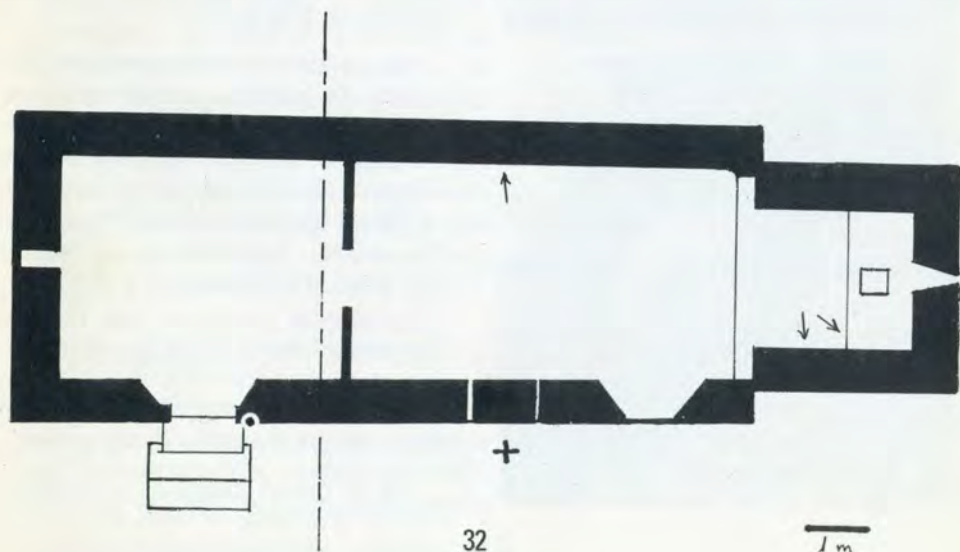
En el interior, hoy dividido por un tabique, vemos la parte moderna, al cruzar la puerta después de subir tres gradas de piedra, pero que carece de interés especial.

Al Este del tabique, la nave de la iglesia con una ventana, y subiendo una pequeña grada, el altar, en el que observamos el ara de 39 POR 41 cms.

En el suelo de la nave, en el rincón formado por el tabique y la pared Norte, una pila bautismal rota, aunque renacentista, desconociendo por el momento el actual paradero de la original.

Señaladas con flechas, las zonas de pared donde aparecen posibles signos, dibujos o letras, aunque necesitan un más detenido estudio.

Hace once años, se arregló su techo, y se puso la "CHILA".



ARBOLES DE LAS TIERRAS ALAVESAS Y SUS NOMBRES VULGARES

FEDERICO PUENTE AMESTOY

YEDRA.

Alt. 30 pies; diámetro tronco: 12 pulgadas; hoja semejante al laurel.

Pertenece esta planta a la Familia HEDERACEAS o ARALIACEAS: es la *HEDERA HELIX* L. único representante de la familia y del género, en estado silvestre en Alava.

Hedera: emparentado con el céltico *hedra* 'cordel' por sus tallos adherentes (Macl.). Según S. Isidoro: "*Hedera* (yedra) dicha así porque *adheret* a los árboles reptando por ellos; de ella dice Virgilio (Egl. 8,13) *Iter victrices hederam tibi serpere lauros* (Y permite que reptes la yedra entre tus laureles). Otros le llaman *ab hoedis*, de los cabritillos, a los cuales se les daba antiguamente esta planta como comida además de la leche" (*Etim.* L. 17, c. 9, n. 22).

Habita en toda la Rioja y Sierras (Aríz.). Manurga, Gorbea (Lag.). Llanura de Vitoria (Gredilla). Mendoza (Mrtz.). Bernedo, en el hayal (Losa).

Planta leñosa, siempre verde, variable en su desarrollo; comúnmente, como planta trepadora adhiriéndose a la corteza de los árboles, a las paredes rocosas, o a los muros, por medio de sus ramas estériles: "en estas condiciones trepa hasta lo más alto del cantil, o se encarama hasta la copa de los grandes árboles y se hace un bejuco de base tan recia, como el muslo de un hombre, con infinitas ramificaciones" (Font Quer); otras veces, como planta rastrera, vive al ras del suelo, como suele hacerlo en los bosques; pero a veces forma un denso arbusto ramoso de 1,5 a 6 m. de altura; solamente consigue florecer cuando se eleva hasta alcanzar la luz, siendo las plantas rastreras estériles.

Las ramas sin flores difieren considerablemente de las ramas con flores. Las ramas rastreras y las ramas estériles de las plantas trepadoras, tienen las hojas anchas, de 5-18 cm., con 3-5 lóbulos triangulares (semejantes a las del azcarro) y poseen raicillas adventicias. Las ramas floridas, por el contrario, tienen las hojas enteras, ovales y agudas (son las hojas que en los Extr. se comparan con las del laurel) y carecen de raíces adventicias.

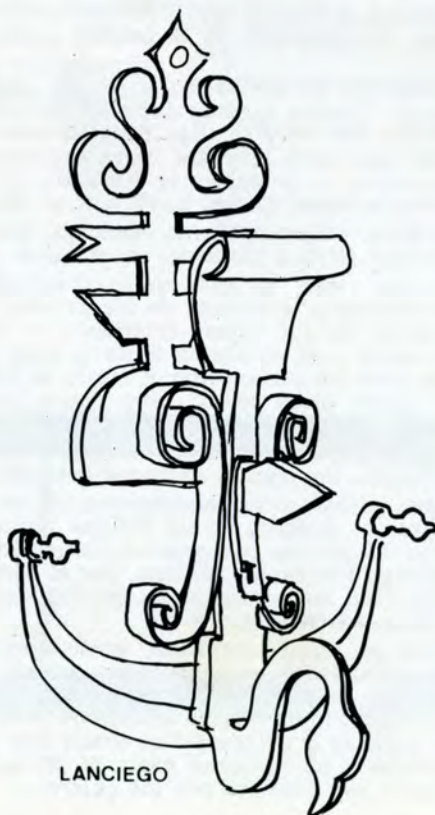
Las flores pequeñas de forma estrellada, verde amarillentas, dispuestas en inflorescencias esféricas; con todos los cabillos arrancando del mismo punto y de la misma longitud, aparecen tardíamente (setiembre-octubre). El olor de las flores, desagradable para el hombre, junto con su abundante producción de néctar, atrae a numerosos insectos (moscas y avispas). Los frutos son bayas que permanecen verdes durante el invierno y no maduran hasta la primavera tomando entonces color negruzco. Los frutos son comidos por los pájaros.

Los antiguos botánicos consideraban la yedra constituida por dos plantas distintas: 1. La estéril o juvenil rastrera, con ramas que desarrollan raíces adventicias y hojas lobuladas características; y 2. la planta erguida, ramosa y florida, con ramas sin raicillas, y hojas ovales o acorazonadas (¿será ésta la de los Extr.?). La confusión, dice Meikle (*Brit. Trees and Shrubs.*, p. 94) es excusable, porque los dos estados aparecen muy diferenciados y aún lo que es más curioso, esquejes tomados de la parte apical florida de la planta pueden continuar creciendo como arbustos erectos, formando el llamado *Tree Ivy*, o *Ivy Trees*, por los cultivadores.

Por incisiones en su corteza se obtiene una substancia resinosa llamada "goma yedra", que tuvo usos medicinales.

Dice Alonso de Herrera en su *Libro de Agricultura* (p. XCII, —1563): "La madera del laurel es caliente y si friegan un palo de él con otro de yedra o moral, se enciende lumbre; más muy mejor es de yedra con laurel que con moral, y esto hacían los espías en los lugares que iban a espiar para aver lumore y no levavan pedernal por encender más secretamente la lumbre".

Nombres alaveses: YEDRA n. c. (Extr.). YERA, Valdegovía (Bar.). "Variante fonética en que es de notar la pérdida de la *d* intervocálica, si *yera* no se formó por analogía con *yer o*" (Bar.). UNCHA, no de Alava (Bar.). Es el vascuence *untza* 'hiedra' (Bar.).



CRUCES

Gerardo Lz. de Guereñu



Acosta



Audicana



Betolaza



Eribe



Lendono de Arriba



Mendeica



Berricano



Eribe



Arejola, c. Peruena



Arbulo



Marieta



Sojo



Ondategui



Salinillas



Barrón



Villafria S. Zadornil



Amarita



Cestafe

LAS BRUJAS DE BARRERA

Transcrito por SILVINO FERNANDEZ LOERO, de Cripán

El cuento que os voy a narrar me lo enseñó mi abuelo, hombre de gran memoria y muy aficionado a leyendas y narraciones. Tiene como escenarios de actuación el pueblo de Laguardia y el molino de Barrera de Cripán. Mi abuelo me lo contaba así:

A las doce del mediodía de los domingos y días festivos, era la misa mayor en la Iglesia de Arriba, como dicen los de Laguardia. Esta misa era la misa más solemne. La celebraba el cura mayor y a ella asistía la gente más importante del pueblo: el alcalde, el boticario, los Srs. de alta alcurnia, destacando entre ellos la familia del Marqués, su Señora, sus dos hijos varones y Adela la hija más pequeña que contaba unos dieciséis años.

La misa era cantada, juntándose en el coro las mejores voces de la villa y los que mejor leían el latín. También había incienso, sermón de media hora y el "paxtecum". (El paxtecum se llamaba al pan bendito que se daba en la iglesia con sentido semejante a "la paz sea contigo que hoy nos damos los cristianos en la misa). Al repartir el monaguillo el paxtecum a la Marquesita tropezó con el tosco banco y el pan cayó al suelo; el monaguillo lo cogió en seguida y se lo dió a la Marquesita; pero ésta, por estar un poco mimada no lo

quiso coger para comerlo y con mucho disimulo lo metió en el bolso de su abrigo. A la salida se retiró hacia detrás de la Iglesia y lo dejó debajo de una piedra.

Aquella misma tarde Adela no se encontraba bien, se sentía un poco desanimada, sin fuerzas. Los padres no le dieron importancia. La madre le invitó a dar un paseo por los Costillares diciéndole que con un poco de cierzo fresco se le despejaría la cabeza y pronto estaría bien. Pero ella no quiso salir de casa. La noche la pasó mal, durmió poco y estuvo soñando cosas extrañas, teniendo además numerosas pesadillas. A la mañana siguiente la madre fue a la alcorba de su hija encontrándola triste y medio llorando; le palpó la frente y advirtió que su hija tenía calentura. Entonces llamó al Sr. Marqués y éste en seguida al médico. Al llegar el galeno examinó bien a la joven recetándole un jarabe, y también a tomar en ayunas el agua de plantas medicinales previamente hervidas. Pero si este tratamiento en otros enfermos había dado resultado, en el caso de Adela de poco le sirvió, porque pasaban los días y las semanas y la chica no mejoraba. El padre muy disgustado llamó a otros médicos y curanderos de la región y tampoco atinaban con la enfermedad de la joven. Pasados varios

meses la debilidad de la joven era extrema y todo hacía presagiar un fin fatal.

El Sr. Marqués desesperado de los hombres de ciencia, lanzó un bando por Laguardia y su comarca, que decía así: "El que atine con la enfermedad de mi hija y la cure le daré una bolsa llena de onzas de oro, además de la viña que está encima de la Laguna Grande y también el olivar de Villa Lorenza".

Todos quedaron extrañados de tan generosa oferta, porque además de la bolsa de oro, la viña de la Laguna Grande era considerada la mejor, ya que se le cortaban más de seiscientos arrobas de uva, y el olivar de Villa Lorenza contaba más de ciento cincuenta pies de olivos.

Por todas partes se comentó la noticia. En Laguardia no se hablaba de otras cosas, y en los pueblos de alrededor se comentaba la noticia del Sr. Marqués, de su hija enferma y sobre todo de la oferta. Los arrieros, los pastores, los pobres, todos hablaban de lo mismo, pero ¿qué podían hacer ellos si los hombres de ciencia y de estudio no podían curarla?

El molino de Barrera sito al final de la jurisdicción de Cripán, era un molino de mucha fama. En frente de la puerta que mira a mediodía pasa el camino que lleva a Laguardia y todos los viajeros de los pueblos de Labraza, Barriobusto, Yécora, Viñaspres y Lanciego pasan por ahí

cuando se dirigen a Laguardia. El molinero era conocido por su buen humor y grata compañía, les ofrece un trago de vino, y en su tiempo unas buenas cerezas.

Una tarde pasó por allí un pobre de esos que van con el talego a la espalda, la alforja y manta al hombro, pidiendo limosna por los pueblos. El molinero ya le conocía de otras veces. Como era el atardecer nuestro pobre hombre hizo lumbre cerca del molino, arrimó a la misma su puchero de patatas y cebollas y unas rebeldes guindillas. El molinero le llenó la bota de vino que cabía media azumbre, pagándole por ello unas cuantas monedas de cobre que había recogido en los pueblos de Viñaspres y Lanciego.

Después de cenar como ya era de noche se tumbó para dormir detrás del molino, junto a unos ciruelos que allí había al resguardo del fresco de la noche, no sin antes echar un último trago de la bota para quitar el ardor de la boca producido por el picor de las guindillas.

Sería como media noche, cuando al pobre le despertaron unas voces que se oían alrededor de la presa del molino. Tuvo un poco de miedo, se arrebozó de nuevo en la manta y trató de dormirse. Pero enseguida otra vez, afinando el oído, se dió cuenta que eran las brujas a las que sentía revolotear por encima del tejado del molino y decían: "chipirri chapa, chipirri chapa,

¿sabéis qué pasa? —decía la manda-más— ¿Qué pasa? ¡Que la hija del Señor Marqués va a morir por no comer el pan bendito, y esconderlo detrás de la iglesia debajo de una piedra. Si lo come se curará”. Y así lo repetía muchas veces en medio de voces y gritos de las brujas.

El pobre hombre todo asustado no pudo dormir en toda la noche esperando ansiosamente que amaneciera. Poco a poco fue serenándose y se acordó de la promesa del Marqués al que curara a su hija; y él la podía curar por lo que acababa de oír.

Se levantó de prisa, recogió su saco, manta y alforja y se dirigió hacia Laguardia. Tomó el camino que sube hasta el Alto de Gomea, pasando después a tomar el camino que va de Cripán a Laguardia, cruzando las eras del Coscojal, sin apenas entrar en Elvillar, animado por la fortuna que le esperaba, iba de prisa pensando en la Marquesita a la que podía curar. Al pasar por el puente de San Julián se tropezó con unos arrieros que iban hacia la montaña con grandes pellejos de vino cargados en caballerías que habían madrugado para subir el Puerto de Bernedo con el fresco de la mañana y cansar menos a sus bestias.

Al amanecer se encontraba enfrente del Prado, viendo las murallas. Ya estaba cerca, ya pronto tendría la solución para la enferma Adela porque las palabras de la bruja mayor no podían fallar.

Al subir el repecho para entrar por el Portal de Santa Engracia, era ya de día y el sol daba en las puntas de los Cinco Dedos, el punto más alto de la Cordillera Cantabria. Tomando la calle de la derecha, pronto se llega a la Iglesia de Santa María, echa un vistazo, y en seguida en el lado Este de la Iglesia vió una losita; la levantó y allí estaba el pan, bastante seco por cierto, lo mojó con vino de su bota y se dirigió a la casa del Sr. Marqués. En la puerta estaba el yuguero preparando los arreos de las mulas. Dirigiéndose a él, después de darle los “buenos días”, dijo que venía a ver a la enferma.

El yuguero quedó extrañado que en la casa de sus Señores entrara un pobretón tan mal vestido. Pero llamó a la Sra. Marquesa, y ésta al oír que traía el remedio para su Adela le dejó subir a la alcoba.

Allí estaba la pobre enferma tendida en el lecho, pálida, con los ojos hundidos, delgada y sin expresión tal que parecía un cadáver. Su padre estaba allí triste y también una criada que la había velado durante la noche.

El pobre se dirigió al Sr. Marqués y sacando el trozo de pan de su alforja le dijo: “esto va a curar a su hija”. El padre quedó pensativo, pero como todos los demás remedios médicos y boticas no habían dado resultado positivo, y como él sólo deseaba la salud de su hija, de su pequeña Adela, indicó al pobre que le diera el pan. El pobre le dijo a

la joven, come esto y sanarás. Ella no tenía confianza en aquella medicina, pero la madre con un suspiro le animó diciendo: "come hija mía que esto te va a curar". Empezó a comer, pero apenas tenía fuerza para masticar. Además tenía la boca seca, y la lengua blanca. Para tragar aquel pan seco y canucido tuvo que ayudarse de agua. Al final pudo terminarlo.

El mendigo se retiró. El, ya había cumplido haciendo lo que estaba de su parte para curar a la joven. Para media tarde la enferma se sentía un poco más animada. La noche siguiente la pasó tranquila. A la mañana siguiente ya no tenía calentura. Al mediodía tomó muy bien la sopa de ajo y una zanca de pollo.

Como todas las personas del pueblo estaban pendientes de la salud de la joven Adela, pronto se comentó que estaba mejor. A la siguiente semana se levantó de la cama y empezó a tomar el sol y a dar pequeños paseos por el Portal de Páganos.

Todos estaban extrañados de que con una medicina tan sencilla, una moribunda se hubiera curado. La familia se puso muy contenta y volvió la alegría para el hogar, porque Adela había recobrado la salud.

A los pocos días los Sres. Marqueses hicieron llamar al mendigo para darle gracias por tan gran favor. El Marqués le entregó una bolsa llena de onzas de oro, además de la viña de la Laguna y el olivar de Villa Lorenza, estando presente el escribano

para hacer la cesión por un documento legal.

Nuestro pobre se había convertido en hombre rico. Tiró el saco, la manta y la alforja; compró zapatos y quemó sus "albarcas". También compró pantalones y capa con forro de astracán, y además, un caballo tordo, para ir por los pueblos.

Al poco tiempo se encontró con un compañero que varias veces habían pedido limosna juntos. Al verle tan bien vestido y montado en un caballo le dijo: "¿Dónde has hecho tanta fortuna?". El "nuevo rico" le contestó: "Vete al molino de Barrera, una noche de luna, y pronto te harás rico".

Este segundo pobre esperó a que hubiese luna llena y se fue a pasar la noche al molino de Barrera, pero sólo con la intención de hacerse rico. Así que se acostó bajo los ciruelos próximos al molino y apenas se pudo dormir. Serían sobre las doce de la noche cuando un chismorreó llegó a sus oídos, y sin dar tiempo a más, empezaron a darle escobazos y golpes; eran las brujas, que sabiendo sus pensamientos egoístas le propinaron una buena paliza. El para librarse de los escobazos se fue hacia el río, y metido entre unos matorrales se arañó toda la cara y las manos.

A la mañana siguiente doliéndose de los golpes, se decía: "qué distinta suerte la de mi compañero; él se hizo rico en Barrera, y yo por el contrario he recibido la paliza más grande de toda mi vida".



DE PANTICOSA A ORDESA

(del 2 al 14 de agosto)

Empujado por un amigo intentaré plasmar, en nuestro boletín de la Excursionista, las experiencias de este verano en Pirineos compartidas con mis buenos amigos Iñaki y Xabi.

la idea de recorrer parte del Pirineo surgió cuando se nos venían encima las fiestas de la Virgen Blanca. Queríamos realizar una travesía de tres miles, en un espacio de tiempo muy delimitado, por lo que dependíamos casi exclusivamente de la climatología de esos días.

Día 2

En la estación del Norte, tras recorrer las calles de nuestra ciudad, con unas pesadas mochilas tomamos dirección a Iruña. Son las ocho de la

noche y nos vemos obligados a dormir en la capital de las fiestas más populares del país, los Sanfermines.

Día 3

Salimos de Pamplona con destino a Puente la Reina. Ya de aquí se divisan montes pirenaicos como el Bisaurin, Axpe, Garganta de Aisa, Collarada, todos ellos de la zona canfranera. Nos detuvieron las comunicaciones dos horas en Jaca. De Jaca a Sabiñanigo por el tren internacional de Canfranc. Desde Sabiñanigo en autobús para poder salvar el gran desnivel del Bañeario de Panticosa. Aquí tuvimos que pasar la única tormenta que vimos en nuestras vacaciones.

Como no se puede dormir dentro del recinto del Balneario, nos dirigimos al párroco, el cual nos presentó a unos montañeros catalanes, que pasaban allí todo el verano. No sólo nos dieron cobijo, además nos ofrecieron una conferencia sobre una travesía por Picos de Europa. Poseían aproximadamente unas setecientas diapositivas del macizo cántabro, lo cual nos sorprendió.

Día 4

Salíó el tiempo bastante bueno, lo que nos levantó el ánimo. Nuestra idea era ascender a tres montes que forman un macizo bastante compacto: Garmo Negro (3051), Algas (3021) y Argüelas (3041). No sólo hicimos éstos sino además el Puy Blanca y Cochatalda, que rondan por los 2800 metros.

Nota curiosa es la de una gran cantidad de gente que se pasaba el día corriendo por pendientes considerables para cojer una mariposa.

Comimos alrededor de las 6 (con puro, claro) para abandonar la civilización con un pie delante del otro.

Por el Bozuelo y la cascada del Fraile ascendimos hasta el Ibon de Bachimaña donde pernoctamos, en uno de los numerosos barracones existentes.

Día 5

Dejamos el lago de Bachimaña por la derecha y nos dirigimos hasta los Ibones Azules en la base de Quijada Pondiellos, por una pedriza en la que hay que hacerse camino. Por ella se llega al collado de los Picos del Infierno, encima del tenebroso y misterioso Ibon de Tebarray. De aquí se asciende a los Picos del Infierno (3076), en una hora aproximadamente. Picos inconfundibles por una franja

blanca que los atraviesa y supongo sea mármol.

Tras bordear el Ibon de Tebarray y ascender en unos veinte minutos al monte que da nombre a este Ibon, descendemos por una pedriza que roza vertical, hasta el Ibon de Respumoso.

Dormiremos en una ermita que se encuentra en la prasa del Ibon Morrenicóde Respumoso-Frondiellas, ya que el refugio de la Federación en el Circo de Piedrafita estaba ocupado por montañeros madrileños.

Pasamos una noche bastante mala a causa de digerir embutidos en malas condiciones, por lo que apenas descansamos.

Día 6

Con el cansancio acumulado nos propusimos subir al grande de Piedrafita, Balaitús, (Cairns), (3151). El camino está marcado con pequeños montones de piedra, asciende por la pendiente izquierda y va paralelo a las crestas de bendidier. Estos mojones te dirigen hasta el glaciar de Latour, el cual sube hasta la brecha del mismo nombre, inconfundible por un enorme bloque de piedra aprisionado entre las dos paredes de la brecha. En este punto es donde hay que encordarse y trepar por unos clavos que sobresalen dos palmos de la pared, tras un largo aproximadamente, se asciende por donde se puede hasta la cumbre del Balaitús. La belleza que encierran las vistas de este "señor" monte son indescriptibles. Entre otros montes se distinguen: Midi D'osseau, Midi de Lourdes, Laurien, Peña Soulano, Crestas del Diablo, Gran Facha, Picos del Infierno, Pallas, Arriel, Sancho Coloma, macizo de Monte Perdido, macizo del Aneto, De Vignemale, Pirineo Navarro, con un etcétera muy largo.

Día 7

Hemos dormido de nuevo en la ermita. Decidimos volver a Bachimaña por el mismo camino del día anterior. Del Collado del Tebarray ascendemos a Pico Gautier (2897), Pico de Piedrafitita (2936), bajamos al Collado del Infierno y por los Ibones Azules a Bachimaña.

Día 8

Nuestros ojos están deseosos de ver la cara norte del Vignemale, y hacia allí nos dirigimos. Siguiendo sentido opuesto se sube hasta el Ibon de Bramatuero, el cual se debe bordear por su lado izquierdo hasta el Collado de Marcadau, y sin perder altura hacer un rodeo al Monte Alfhons Meillor, hasta el Coll Mulets. Nuestra ignorancia del terreno y la confusión por parte nuestra de la interpretación del mapa, nos hizo tomar el Ibon por parte contraria, con lo que aparecimos en el Collado Neveras, lo cual nos hizo perder mucha altura y nos vimos obligados a pernoctar, con el doble techo, en el profundo y bello Valle de Ara.



Día 9

En poco tiempo ascendimos hasta el Coll de Mulets, y por una bajada vertiginosa hasta la base del Vignemale, en el refugio de Gaube. Sus paredes de casi 1000 metros son impresionantes. Como mis dotes de escritor son bastantes deficientes, sería mucho atrevimiento el describir el glaciar, los picos, los ríos que surcan la morrena, encierran belleza hasta en el nombre VIGNEMALE.

Como nuestro destino era el refugio de Bayscelance, ascendimos por un camino, muy bien marcado, que tiene las curvas numeradas, 53. Fue en este refugio de Bayscelance (2690) donde mantuvimos una larga charla con montañeros catalanes y mallorquines, de la que aprendimos otras montañas, otros horizontes.

Día 10

Es aquí, en Vignemale, donde se encuentra el glaciar más grande de Pirineos, glaciar D'osseau, todo el amamantado por nueve picos que sobrepasan los tres mil metros.

Después de pisar la nieve y la roca de este paraíso, descendimos por un empinado camino hasta Gavarnie. Pueblo este que vive exclusivamente del turismo y de los caballos. Estos últimos los utilizan para el traslado de los visitantes, que quieren conocer el Circo de Gavarnie.

Nos encontramos de nuevo con los compañeros de Vitoria, Ciarrusta, Landaburu, Eguía y Joseba que intentaban hacer el Cuoloir Swan, entre los dos Astazus, pero en vista de que se amontonaba la niebla, decidieron acompañarnos a Serradets.

Ascendimos el Circo de Gavarnie de noche, lo cual no aconsejo a nadie, no por la dificultad de la trepada, sino por la belleza que encierra este

Circo y es una pena el no poder apreciarla. Es algo indescifrable, la sensación que se capta ante unas paredes chorreantes de agua y de nieve, es una caja de sorpresas.

Ya en Serradets, con niebla y en media noche, podemos apreciar la Brecha de Rolando, a un cuarto de hora de nosotros.



Día 11

Hemos dormido en el estupendo refugio de Serradets, propiedad del C.A.F. (Club Alpino Francés), al pie de la Brecha. Por la cara sur, junto a los abrigos de Bacillac, monte cuyo acceso está catalogado de 5º, se llega a la falsa Brecha de Rolando, coronada por una roca en forma de dedo pulgar y que recibe este nombre, El Dedo, asciende un camino hasta el Taillon (3144). El Taillon cuesta unos tres cuartos de hora desde la Brecha. Sus vistas son magníficas divisoando Perdido, Vignemale, Balaitús, Aneto, Posets, y otros.

Descendemos con la intención de subir al Casco, pero nos quedamos en las grutas de Casteret, verdadero paraíso halado, y creo que mereció la pena. Salimos de noche y llegamos hasta Goriz, refugio de la F.E.M., donde dormimos.

Día 12

Todo este día lo empleamos en descansar, comer y sin nuestra intención nos fuimos aclimatando a ese basurero que es Ordesa. La civilización está ya entre nosotros, el piolet con cadena y candado, un servicio del refugio, y no quitar el ojo a la mochila por si acaso. Una pena de Goriz.

Día 13

A las cinco andando, a las seis y media en la cima del Monte Perdido, una auténtica romería, y en media hora en el Cilindro (3328), y a media mañana esperando a dos vitorianos que estaban realizando el glaciar del Perdido. Tras abonar los servicios del refugio, bajamos por las clavijas de Soaso a las Casas de Ordesa. Aquí nos aseamos y andamos ocho kilómetros hasta llegar a Torla.

Día 14

Para las nueve hacíamos dedo y el primer coche, un matrimonio inglés, nos lleva hasta el primer núcleo comunicado, Biescas. De Biescas a Sabiñanigo, de Sabiñanigo a Jaca, y a la tarde en Vitoria. Sólo pensamos en la cantidad de sitios que hemos conocido y en nuestras próximas vacaciones. Estábamos rebosantes de contento y muy satisfechos.

Si he escrito este artículo ha sido con el fin de empujar a la gente que anda por la alta montaña, para que nos muestre sus conocimientos en este boletín y con ello promocióne esta sincera actividad que es la alta montaña.

LUISMI

Ferretería
MARAÑÓN
(sucesor)



Plaza de España, 23
Teléfono 2119 50 **VITORIA**

Etayo
Hermanos

Carpintería Mecánica



Bto. Tomás de Zumárraga, 15
Teléfono 2217 38
VITORIA

JESUS UGARTE
— — — — —
practicante - callista



Olaguíbel,
VITORIA



Offset
Tipografía
Reprografía

Plaza Zaldiaran, 13
Teléfono 22 05 90

VITORIA

**Hijos de
Teodoro Aguirre**



Cuchillería, 54

Teléfonos 2118 44 - 2159 19

VITORIA

**Construcciones
CORTAZAR, S. A.**



Adriano VI, 12 y 16

Teléfonos 2216 58 - 2216 62

VITORIA

BAR - RESTAURANTE

**DOS
HERMANAS**



Postas, 35

Teléfono 21 18 52

VITORIA

**Carpintería
SOBRON**

Sasoflex

PAVIMENTOS - PERSIANAS



Verástegui, 10

Teléfonos 21 18 33 - 23 20 55

VITORIA

Productos "LEA"

VITORIA

Carpintería Mecánica

**garcía
de vicuña**



Escuelas, 7 (Esquina Gasteiz)

Teléfono 21 60 20

Domicilio: Cuchillería, 53 - 2.º

VITORIA

OPTICA

Cali

OPTICA CIENTIFICA

Dato, 9

Teléfono 21 11 80

VITORIA

Pedro
de
Anitua

Joyero

VITORIA

Confitería



ALBERDI

San Prudencio, 27

General Alava, 20

VITORIA

ELOSEGUI- ARMENTIA

*Revestimientos
de suelos y paredes
Pintura y Empapelados
Obras de reforma*

Ricardo Buesa, 3

Teléfono 24 47 62

VITORIA

Carnicería

REGINA

Cuchillería, 25

Teléfono 21 55 45

VITORIA

Todos los Libros y Revistas Nacionales y Extranjeros
Cuadros y Material Escolar, los encontrará Vd. en

Librería LINACERO

Teléfono 2118 46 - VITORIA

Casa Felipe



Fueros, 2 (Resbaladero)

Teléfono 2110 35

VITORIA

Confecciones

Dinedo

San Antonio, 1

Teléfono 21 21 73

VITORIA

Bar Barrón

Pintorería, 2

Teléfono 215781 **VITORIA**

Calzados
Landaluce

MORAZA, 21
VITORIA

PELUQUERIA - PERFUMERIA - BELLEZA

Ramón Goñi

San Antonio, 2 **VITORIA** Teléfono 21 31 10

Julio Crespo

PODOLOGO (Afecciones de los pies)

Olaguibel, 30 - 3.º dcha. **VITORIA** Tel. 216678

INSISA



VITORIA

Aranzábal, S. A.

VITORIA

